

Análisis

Análisis del otorgamiento de créditos por parte de las Instituciones Microfinancieras en relación con el género en El Salvador

Analysis of credit granting by Microfinance Institutions in relation to gender in El Salvador

DOI: <https://doi.org/10.51378/reuca.v1i16.7928>

Fecha de recepción: 21 de agosto de 2023

Fecha de aceptación: 9 de octubre de 2023

Sonia Jeannette González de Minero

Académica

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
sjgonzalez@uca.edu.sv

ORCID: 0000-0002-6783-3977

El Salvador

Luis Eduardo Landaverde Meléndez

Académico

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
llandaverde@uca.edu.sv

ORCID: 0000-0001-7120-2927

El Salvador

Rutilio Osvaldo García Aguirre

Técnico Microenfoque

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
rogarcia@uca.edu.sv

ORCID: 0000-0003-1628-3159

El Salvador



Publicamos bajo la Licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Resumen

Este artículo presenta un análisis de las diferencias del comportamiento de los créditos otorgados con relación al género por parte de instituciones financieras que atienden el crédito productivo concedido a micro, pequeña y mediana empresa en El Salvador para el periodo de 2017 a 2021. La investigación está enfocada cuantitativa de carácter exploratorio de la información con el fin de comparar y encontrar similitudes y diferencias en relación con el género en el periodo analizado. Se deduce que la tendencia del otorgamiento del crédito por Microfinancieras en relación con el género en El Salvador presenta información relevante para analizar el comportamiento, ventajas, limitaciones y demás aspectos importantes que son determinantes en el desarrollo económico de las personas, en función de su género.

Palabras claves: reportes, microcrédito, crédito, instituciones financieras, género.

Abstract

This article presents an analysis of the differences in the behavior of loans granted in relation to gender by financial institutions that serve the productive credit granted to micro, small and medium enterprises in El Salvador for the period from 2017 to 2021. The research is focused on quantitative exploratory information in order to compare and find similarities and differences in relation to gender in the analyzed period. It is deduced that the trend of credit granting by Microfinance Institutions in relation to gender in El Salvador presents relevant information to analyze the behavior, advantages, limitations and other important aspects that are determinants in the economic development of people, according to their gender.

Keywords: reporting, microcredit, credit, financial institutions, gender.

Introducción

Los organismos internacionales y los países desde inicios de siglo han incrementado sus esfuerzos para suscitar iniciativas con el fin de disminuir la pobreza y conseguir un desarrollo humano sostenible. United Nations (2000) en el establecimiento de los objetivos del milenio indicó que es necesario que se creen entornos a nivel nacional e internacional que propicien la eliminación de la pobreza. Una de las líneas de trabajo es la promoción de la Inclusión Financiera. En este tema el Banco mundial (s.f.), afirma que la Inclusión Financiera es un elemento que facilita la consecución de 7 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible ya que busca promover un sistema financiero transparente y flexible, adaptado a las necesidades de su entorno procurando el acceso, el uso, la calidad a productos y servicios financieros a poblaciones vulnerables. Por ejemplo los productos que se espera se tenga acceso son cuentas de ahorro, crédito, seguros y medios de

pago principalmente los digitales a fin de llevar bienestar a los hogares que los necesitan.

En los últimos años, se han mostrado avances en el tema de la Inclusión Financiera como un esfuerzo para mitigar la pobreza y conseguir el anhelado desarrollo para sus habitantes. En América Latina y el Caribe, el sector de microempresarios es un segmento importante de la economía, pues abarca una significativa proporción del empleo (entre el 60% y el 70%) y aporta entre un 20% y un 35% del PIB (Llisterri & Garcia-Alba, 2008). Sin embargo en esta zona los resultados del Global Findex del Banco Mundial (2021), muestra indicadores altos en las brechas relativas al género, ingreso, nivel educativo y participación en el mercado laboral. Por el contrario, Auricchio et al. (2022), identificaron que en economías desarrolladas las brechas se muestran casi inexistentes entre mujeres y hombres, entre los hogares más pobres y más ricos, y entre aquellos que se encuentran dentro (empleados) y fuera de la fuerza laboral (desempleados o en busca de empleo).

Uno de los productos que ha tenido mayor dinamismo ha sido el microcrédito mucho antes de todo esto. El Microcrédito se define como montos de dinero pequeños otorgados por instituciones microfinancieras que atienden a personas de bajos ingresos que pretenden desarrollar una actividad productiva por medio de pequeños emprendimientos a nivel grupal o individual, que les permita aliviar la pobreza solventando así los gastos básicos de vida principalmente alimentación, salud, y educación, así como, mejorar sus condiciones de vivienda entre otras. Para Yunus (1999) en la teoría económica, el crédito se considera un medio para fortalecer el comercio y la industria que crea poder económico, que se traduce en un poder social siempre y cuando los reguladores, las instituciones que otorgan estos créditos establecen normas que favorecen a los sectores pobres de la población. Por ejemplo el caso de Graameen Bank cuyo objetivo para Yunus (1999) ha sido aliviar la pobreza, enfocado en fortalecer a la mujer, quien tiene limitaciones en la generación de ingresos ya que en muchas culturas ella es la responsable de hogar y los hijos. Ciertamente estas apuestas han logrado mejorar comunidades donde se han desarrollado por medio de créditos para emprendimientos utilizando la metodología de grupos solidarios. Esto se ha fomentado en mayor medida en países subdesarrollados o en vías de desarrollo, ya que en países desarrollados se piensa la figura de los microcréditos para apoyar el espíritu emprendedor.

El microcrédito no es un remedio milagroso que pueda eliminar la pobreza, pero puede contribuir a reducir su gravedad (Yunus, 1999). Sin embargo hay estudios que muestran que el acceso al crédito es beneficioso para pequeñas empresas pero no necesariamente conlleva a un bienestar en términos generales, ya que depende de las condicionantes en las que se desarrolla el crédito (Cull & Holle, 2014). Uno de los elementos claves para lograr una Inclusión Financiera por medio del otorgamiento de créditos es la educación financiera de las personas en este sentido lo expresa Toscano et al. (2017) quien indica que los microempresarios que reciben los microcréditos para el desarrollo de actividades productivas regularmente son personas vulnerables por la falta conocimiento financiero en función del desarrollo sostenible de la empresa familiar, como es el caso de las

mujeres, por lo que necesitan de constante capacitación y asesoría (p. 10). Según Patiño (2008), el microcrédito, debe generar efectos sobre variables tales como la situación de la mujer cabeza de familia, el aumento en sus ingresos, el mejoramiento de su autoestima y el control que tiene sobre los ingresos de la familia.

De igual manera el impacto no solo debe ser local sino que la mejora en una familia genere crecimiento económico sobre la población objetivo y mejore así las condiciones económicas de un país. La inclusión financiera de las mujeres se ha convertido en una meta prioritaria para los gobiernos alrededor del mundo, ya que existe evidencia de que una mayor inclusión financiera está relacionada con aumentos en el producto interno bruto de los países al remover barreras estructurales en el sistema financiero que impiden la participación activa de esta población en la economía (ONU Mujeres, 2021). Por ejemplo Kast & Pomeranz. (2022) identificaron que en Chile, las mujeres de bajos ingresos que poseen créditos de instituciones financieras y tuvieron la factibilidad de recibir cuentas de ahorro gratuitas redujeron su dependencia a las deudas y por tanto mejorar su capacidad de enfrentar las emergencias económicas. Así mismo, por un lado el microcrédito puede aumentar el consumo de los hogares incrementando el flujo de efectivo y disminuir la necesidad del ahorro cuando se destina al consumo. Por otro lado, cuando contribuye a la generación de una actividad productiva no solo aumenta el consumo sino también mejora las condiciones de vida en la medida que los emprendimientos se convierten en empresas.

El acceso al financiamiento de las empresas es una pieza clave para el crecimiento en los emprendimientos, sea que esté venga de entidades reguladas y no reguladas, supervisadas o no supervisadas. Las primeras reguladas o supervisadas son las que conforman el sistema financiero formal pero poco atiende a este sector de clientes debido a que se considera con un alto riesgo, por su baja rentabilidad ya que son préstamos de pequeñas cantidades y altas tasas de interés. De acuerdo con, el estudio de Guevara et al., (2020), la falta de ingresos y las obligaciones familiares y domésticas son factores que influyen principalmente en que las mujeres creen empresas más pequeñas y a menudo no registradas en la economía informal (p. 13). Debido a lo anterior, es de mencionar que en América Latina y el Caribe es una de

las regiones donde las pequeñas empresas necesitan mayores valores de garantía para poder acceder a un crédito, los que alcanzan en promedio un 234,6% del valor del crédito solicitado, frente a un promedio mundial de un 209,8%. (Pérez & Titelman, 2018, pp. 22-23). Por lo que las segundas, instituciones clasificadas como no reguladas o no supervisadas tales como: Sociedades Anónimas, Sociedades Cooperativas, Asociaciones Cooperativas, Organizaciones sin fines de lucro y que se dedican principalmente al otorgamiento de crédito productivo, son las que normalmente atienden a los sectores vulnerables como microempresarios, mujeres, poblaciones de alto riesgo, ya que tienen mayor flexibilidad en brindar productos y servicios financieros que respondan a las necesidades de micro y pequeñas empresas. Está brecha implica que en los países existen bajos niveles de profundidad y desarrollo, una elevada concentración y orientación hacia el corto plazo y una notoria escasez de instrumentos financieros. (Pérez & Titelman, 2018, p. 23).

El incremento de la participación de la mujer en las actividades productivas requiere de una capacidad económica que en muchas ocasiones la mujer no tiene, y es así como en muchas ocasiones se requiere de obtener financiamiento por diversas vías (Gómez et al., 2015). De esto deriva que el sistema financiero hace mediciones del otorgamiento de créditos del sector formal o regulado y poco se conoce la información de otros sectores como el no regulado a menos estén agremiados o vinculados para este propósito. El desarrollo de políticas y estrategias específicas para atender las barreras de oferta y demanda que limitan a las mujeres acceder a los servicios financieros y mejorar la calidad institucional para el desarrollo de los servicios financieros, son fundamentales para avanzar en inclusión financiera. En términos de disponibilidad de información el Banco Mundial (2015) manifiesta que existe una falta de datos desagregados por género tanto en el sector público y privado, tanto del lado de la demanda como de la oferta lo que limita el realizar un diagnóstico clave para el diseño de políticas y la evaluación de las intervenciones públicas (p. 11). Un caso de éxito es México, donde según Buvinic y Andrade (2019) la combinación de políticas de igualdad de género, políticas basadas en evidencia, y una habilidad estadística sólida ha conducido a un

incremento en las cifras de inclusión financiera de las mujeres, especialmente en el acceso a los servicios financieros (p. 1). Por lo que, el contar con un análisis sobre el comportamiento del otorgamiento de crédito con enfoque de género en los últimos años puede apoyar el desarrollo del sector empresarial, financiero y contribuir así al enfoque de las políticas públicas.

Ante todas estas circunstancias, El Salvador desde 2012 ha tomado acciones relevantes en favor de la inclusión financiera, en especial, de grupos desvalidos y dentro de éstos destacan las mujeres. En 2015, el órgano legislativo aprobó la Ley para facilitar la Inclusión Financiera, la cual pretende aminorar costos para los usuarios del sistema financiero y principalmente busca propiciar y fomentar la inclusión y competencia dentro del mismo, además de crear las bases para la formulación de políticas públicas a fin de fomentar la inclusión financiera. (Decreto Legislativo 72, 2015). En consecuencia, se fundó el Consejo Nacional de Inclusión y Educación Financiera integrado por titulares de las siguientes entidades: SSF, BCR, Ministerio de Economía, IGD, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, BANDESAL, Defensoría del Consumidor, CONAMYPE, y el Banco de Fomento Agropecuario (Decreto Ejecutivo 28, 2019) quienes el 15 de marzo de 2021 realizaron la publicación oficial de la Política Nacional de Inclusión Financiera debidamente aprobada por el Presidente de El Salvador, cuyo alcance es fijar directrices generales que promuevan un sistema financiero inclusivo, donde se busca permitir que las mujeres, individuos con bajos ingresos y las micro, pequeñas y medianas empresas puedan utilizar los servicios y productos financieros de manera segura, transparente y eficiente. Para lograr esto, es crucial fortalecer la capacitación y el empoderamiento financiero del consumidor (CNIEF, 2021, p. 9).

En El Salvador como en diversas partes del mundo uno de los problemas que enfrentan las micro y pequeñas empresas es el limitado acceso al crédito (Pérez & Titelman). Según la Dirección General de Estadísticas y Censos (2012) el 99.4% son empresas Micro y Pequeñas entendidas éstas aquellas que poseen ventas menores a \$1,758,205.00 o menos de 50 empleados. Ciertamente estos datos muestran la relevancia que estas empresas tienen en el desarrollo productivo del país, sin embargo, la falta de fondos para capital de trabajo no permite su

crecimiento económico con el fin de tener una mejor ventaja y competir en el sector empresarial. El Banco Central Reserva (2019) en relación con el Acceso al Financiamiento de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES) dio a conocer que el 40% de las microempresas son propiedad de mujeres.

Según los datos de REDCAMIF (2020) la participación de las mujeres dentro de los clientes totales era del 57.4%. No obstante, en las estadísticas nacionales no se evidencian datos relativos a las características del crédito otorgado en relación con el género, lo que limita el conocer las variables que pueden afectar el fenómeno. Para Girón & Vélez (2018), existe evidencia acerca de que los servicios financieros otorgados a mujeres tienen un impacto positivo mayor en la calidad de vida de los hogares, en relación con sus contrapartes masculinas.

Por todo lo anterior el objetivo del presente es: Realizar el análisis de las diferencias en el comportamiento de los créditos otorgados con relación al género por parte de instituciones financieras que atienden el crédito productivo concedido a micro, pequeña y mediana empresa en El Salvador para el periodo de 2017 a 2021

Metodología

El presente análisis corresponde a una investigación cuantitativa de carácter exploratorio donde se busca explorar por medio de gráficos en su primera fase para encontrar relaciones las posibles diferencias en torno al género del otorgamiento de crédito entre los años 2017 y 2021. Para ello se parte de la información consolidada que presenta el Centro MicroEnfoque UCA, quien recibe información trimestral de más 100 instituciones financieras que atienden el crédito productivo concedido a micro, pequeña y mediana empresa en El Salvador se determinó una muestra con las condiciones siguientes:

- Instituciones financieras afiliadas al Centro MicroEnfoque
- Que hayan reportado trimestralmente (cierres de marzo, junio, septiembre, diciembre) en los años 2017 al 2021

De lo anterior se determinaron 75 instituciones financieras que cumplen los parámetros establecidos,

por lo que se prepararon las 20 bases de datos donde se focalizó el género con relación a las variables número de créditos otorgados, monto de créditos en relación con: rango de montos, plazos, edad, actividad económica y distribución geográfica.

Con la información preparada se realizó un estudio comparativo descriptivo mediante gráficas que permitan identificar las diferencias en el comportamiento, planteando las siguientes hipótesis.

- El número de créditos otorgados al género femenino es desigual que el otorgado al género masculino.
- El monto de créditos otorgados al género femenino es desigual que el otorgado al género masculino.
- La tendencia del otorgamiento de crédito fluctúa con relación a la actividad económica relacionada al género.

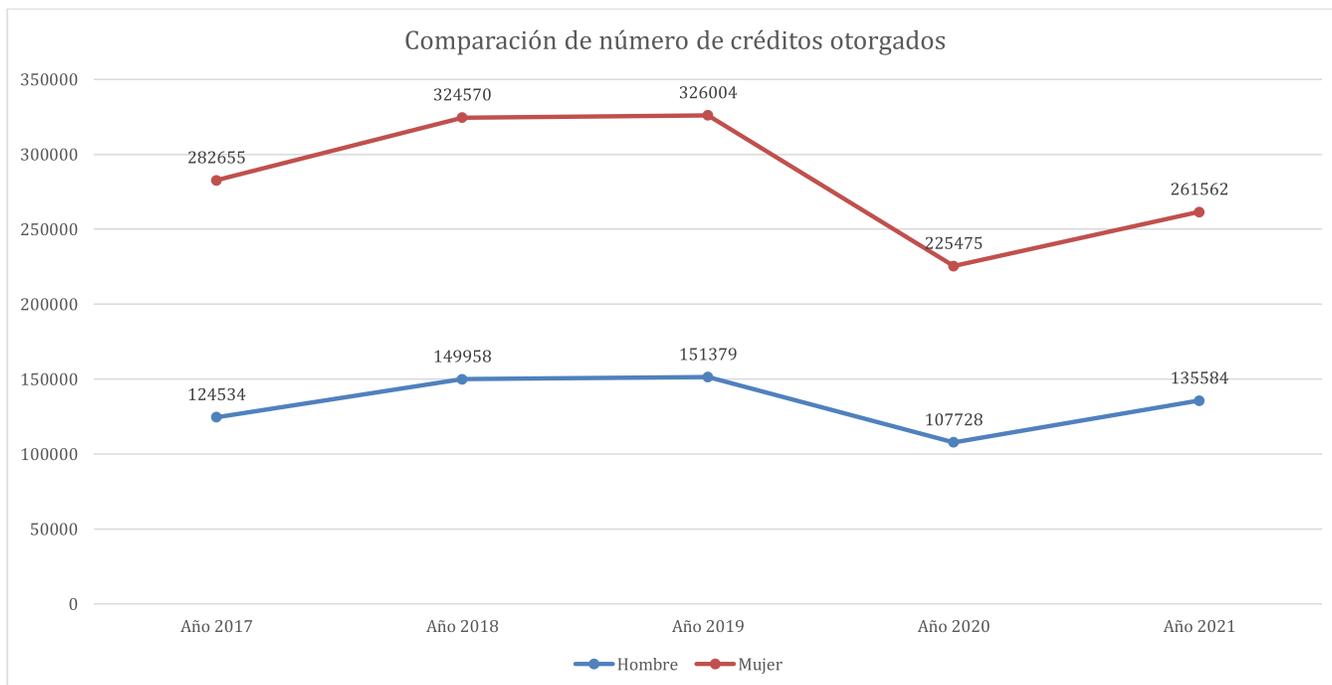
Resultados

Con base en lo anterior se presentan los resultados del análisis del otorgamiento créditos con relación al género en contraste con las variables número créditos otorgados, monto de créditos otorgados, a fin de poder comprender su comportamiento de las 20 bases de datos objeto de estudio, que corresponden a los años de 2017 al 2021.

Créditos otorgados por número y monto por género

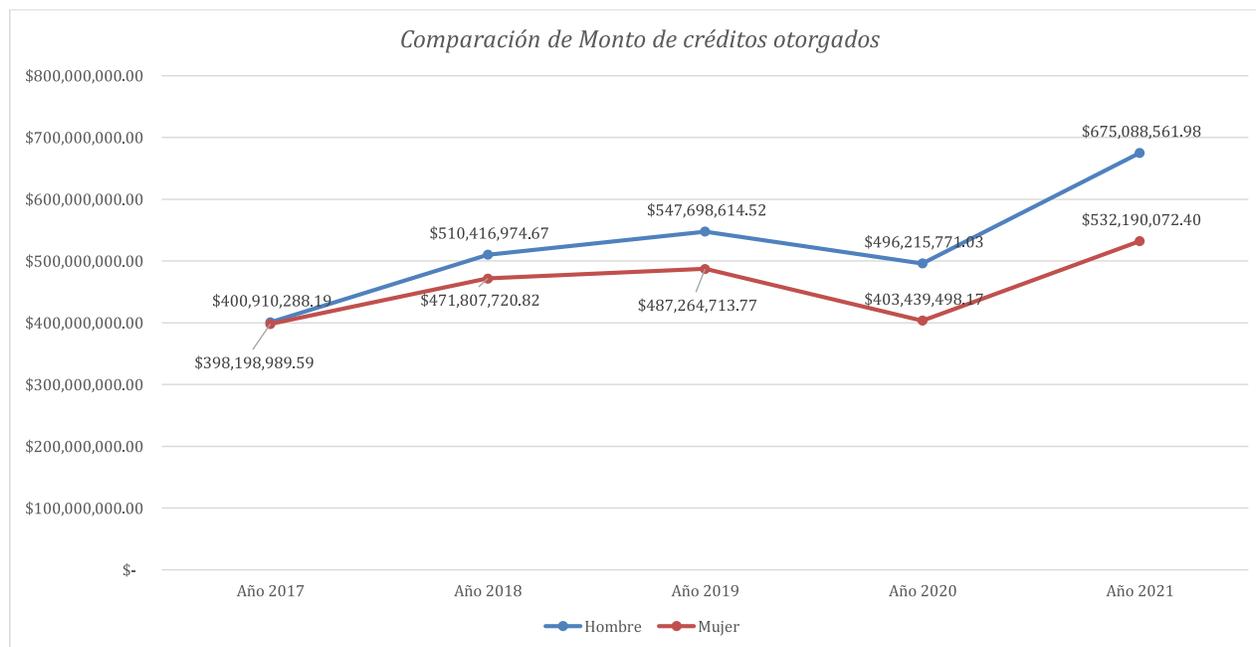
Los créditos otorgados se presentan por el número de créditos que se han concedido a lo largo del año y el monto de estos en términos totales. Como se visualiza en la gráfica 1 y 2, dentro del periodo analizado existen diferencias significativas entre el número de créditos y el monto de otorgamientos. El género femenino posee el mayor número de créditos otorgados en comparación con el género masculino, considerando una tendencia similar en cada uno de los años de estudio. Sin embargo cuando se detalla el monto de estos créditos, los resultados nos muestran que al género masculino se le otorga mayor monto en sus créditos. La tendencia en el periodo de 5 años es de un crecimiento en los montos de créditos para el género masculino.

Figura 1: Comparación de Número de créditos otorgados por género.



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Figura 2: Comparación de Monto de créditos otorgados por género



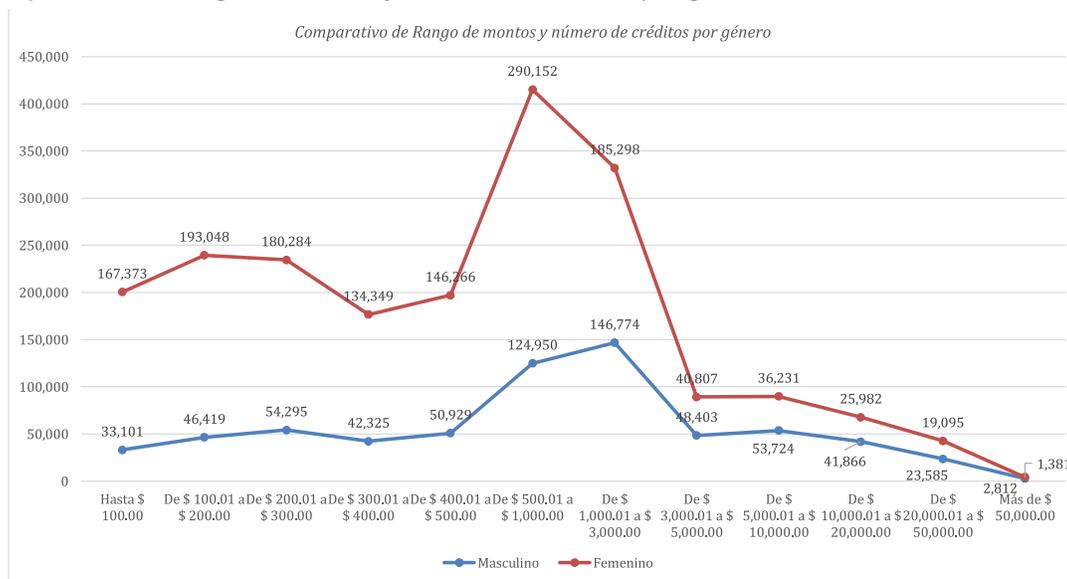
Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Créditos otorgados rango de monto por género

Con respecto al Rango de Montos de otorgamiento, se puede concluir que la tendencia es que el género femenino posee mayor número de créditos con montos entre \$100.00 a \$5,000.00 aproximadamente, es decir, sus créditos

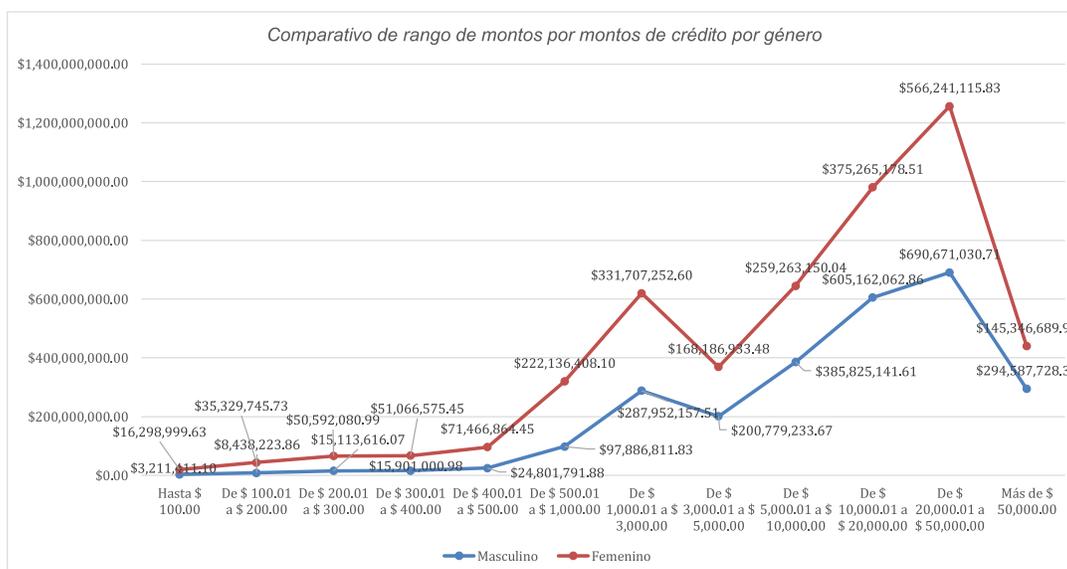
poseen montos relativamente bajos en comparación con el género masculino el cual posee créditos con montos de saldos más altos, de \$5,000.00 en adelante. Esta tendencia se ha desarrollado en los últimos cinco años como se observa en los Gráficos 3 y 4.

Figura 3: Comparativo de Rango de montos y número de créditos por género



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Figura 4: Comparativo de rango de montos por montos de crédito por género



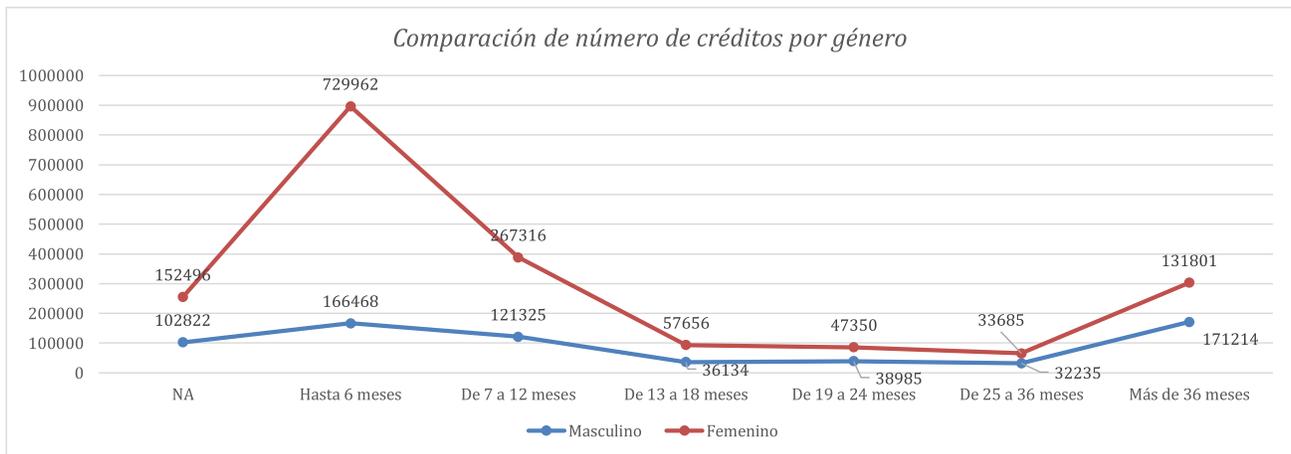
Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Créditos otorgados en relación con los plazos por género

Con respecto a los plazos de créditos otorgados, tanto género masculino como femenino concentran sus créditos en plazos menores a 18 meses, destacando los plazos de hasta 6 meses en donde el género femenino

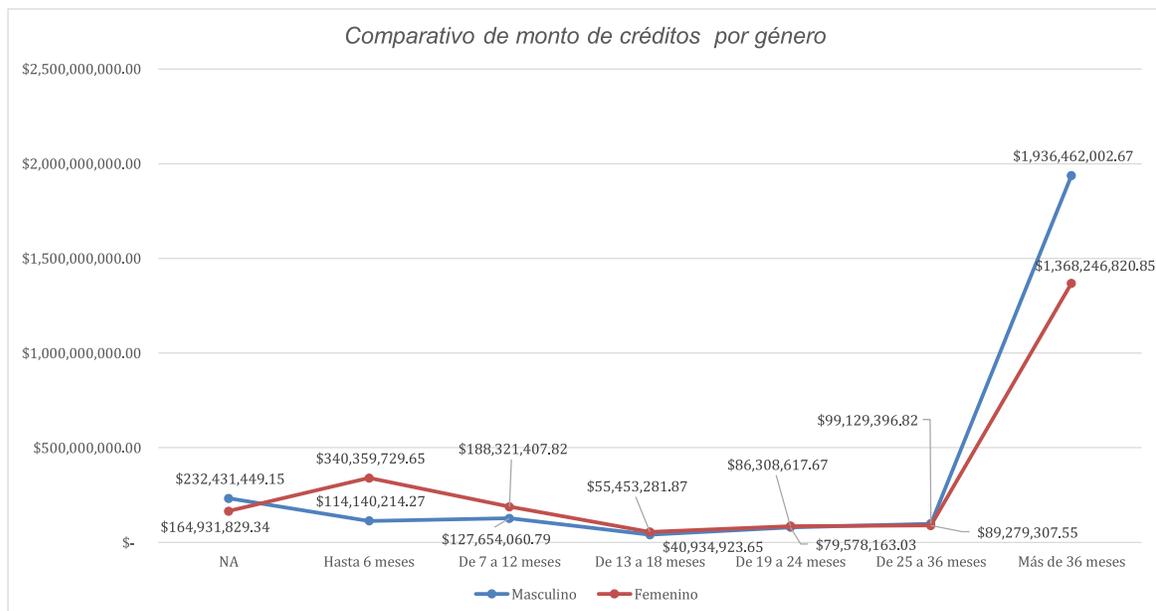
concentra la mayoría de sus créditos. A medida que el plazo aumenta se observa una tendencia mucho mayor de preferencia en los créditos de género masculino, esto puede originarse por el alto monto de otorgamiento de los créditos para el género masculino el cual requiere mayor tiempo de plazo para su cancelación, como se puede contemplar en los Gráficos 5 y 6

Figura 5: Comparación de número de créditos por género



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Figura 6: Comparativo de monto de créditos por género



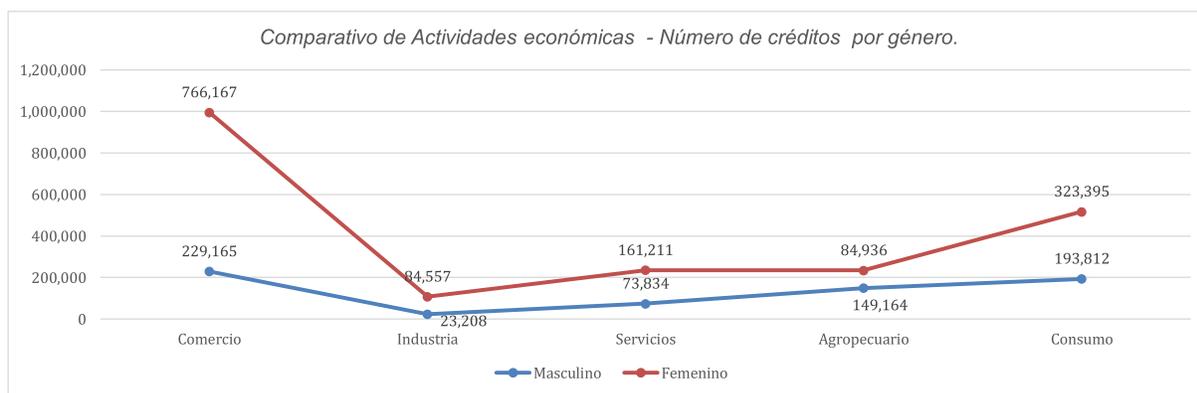
Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Créditos otorgados en relación con la actividad económica por género

Los resultados nos muestran, en las gráficas 7 y 8, una clara tendencia de número y monto de créditos otorgados destinados al sector comercio de la economía, tanto para género femenino y masculino, destacando que el mayor número de créditos se destinan al género femenino para

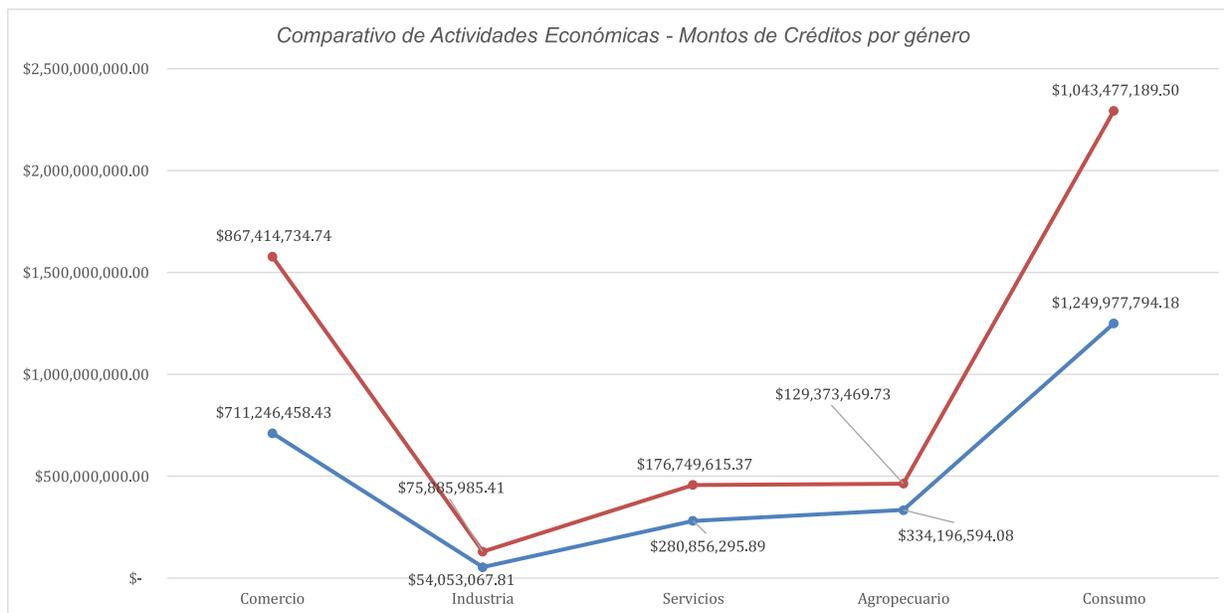
un fin comercial. Asimismo, es importante destacar que la segunda opción de preferencia de los créditos y montos se otorgan para actividades de consumo por valor de \$1,249,977,794.18 para género masculino y \$1,043,477,189.50 para género femenino, en donde los montos de los créditos son mayores en el año 2021, en comparación con los años anteriores.

Figura 7: Comparativo de Actividades económicas - Número de créditos por género.



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Figura 8: Comparativo de Actividades Económicas - Montos de Créditos por género



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

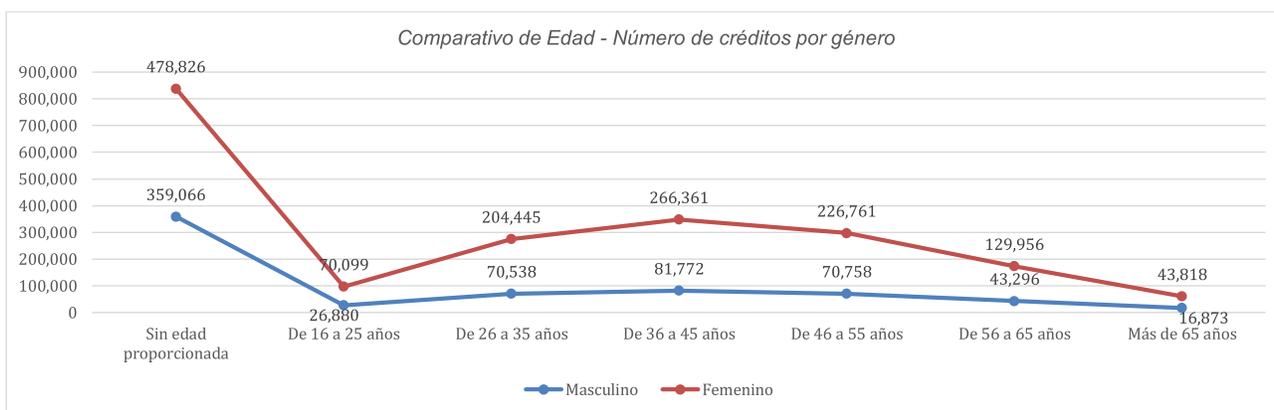
Créditos otorgados en relación edad por género

En el gráfico 9 y 10, se denota que, en ambos géneros, se han otorgado la mayoría de los créditos entre las edades de 26 a 55 años, destacando el mayor número de créditos para edades entre 36 y 45 años. Misma tendencia presentan los resultados de los montos otorgados en esos créditos. Las edades entre 16 a 25

años y más de 65 años no son preferencia para las instituciones financieras en el otorgamiento de créditos. Con respecto al monto de los créditos, no existe una diferencia significativa entre mujeres y hombres.

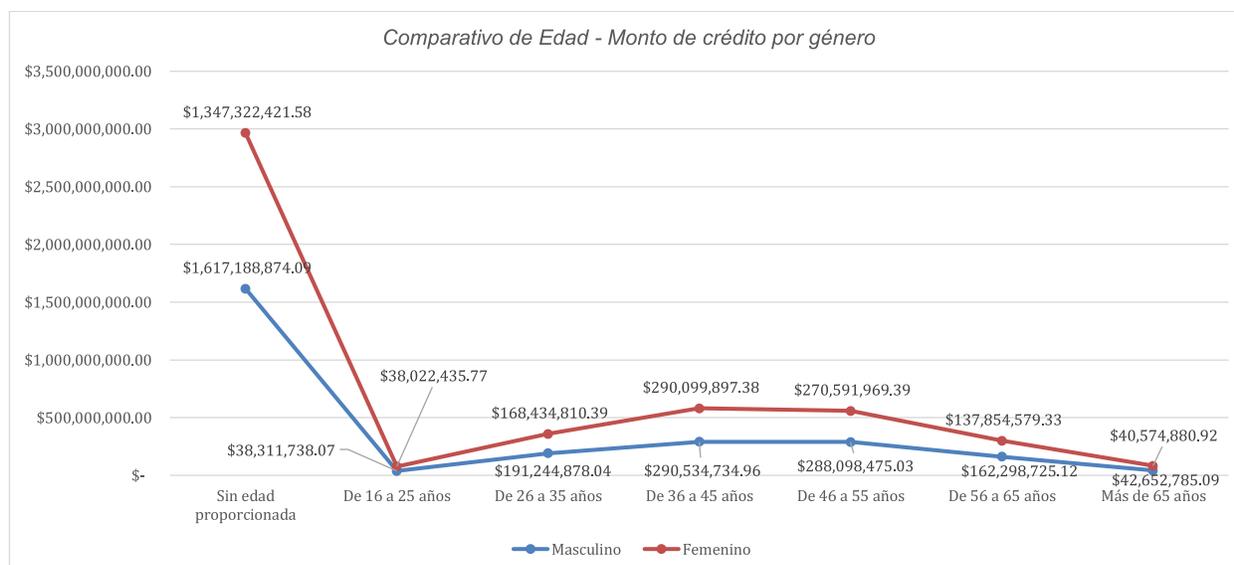
Es importante destacar que una importante cantidad de créditos otorgados no cuenta con registro de edades de las personas por lo que no se ha considerado en la clasificación de las edades resultantes.

Figura 9: Comparativo de Edad - Número de créditos por género



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Figura 10: Comparativo de Edad - Monto de crédito por género



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Créditos otorgados en relación distribución geográfica por género

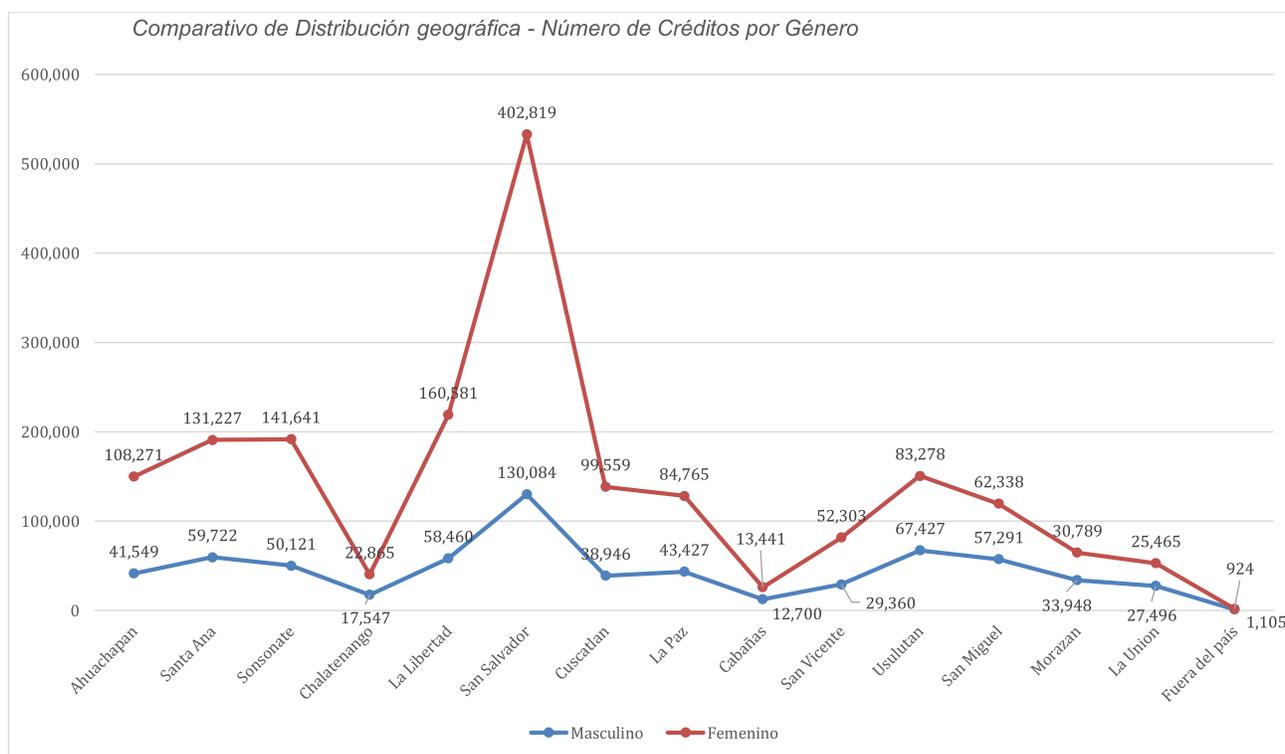
Con respecto a la distribución geográfica, podemos destacar que la tendencia del otorgamiento en el número de créditos en su mayoría a mujeres se registra en la zona central del, específicamente en los departamentos de San Salvador y La Libertad, los cuales tiene relación con la tendencia de la misma actividad económica, es decir, con un alto desarrollo comercial y de consumo en comparación con los otros departamentos del país. Con respecto al monto de los créditos existe la misma

concentración en los departamentos mencionados, sin embargo, no existe una diferencia significativa entre mujeres y hombres.

Es importante destacar que los departamentos con las cabeceras más importantes del país destacan en el otorgamiento de créditos en comparación con aquellos departamentos considerados con mayor pobreza o con poca o nula actividad comercial y productiva.

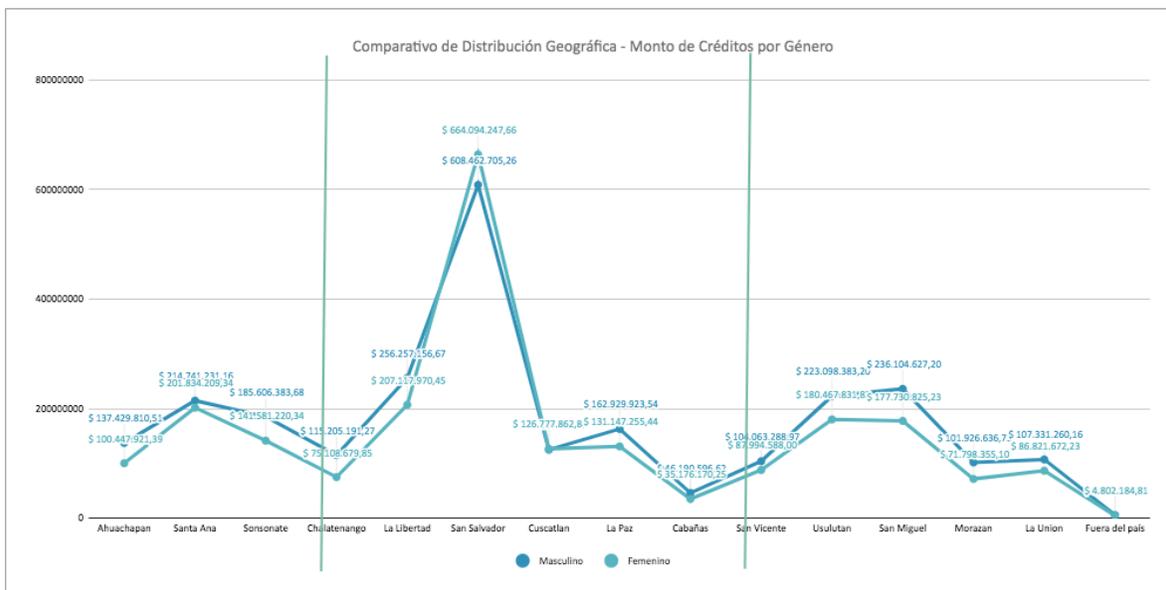
Cabañas se presenta como el departamento que recibe menos créditos y montos ya que es el departamento con menor densidad de población.

Figura 11: Comparativo de Distribución geográfica - Número de Créditos por Género



Nota: Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Figura 12: Comparativo de Distribución Geográfica - Monto de Créditos por Género



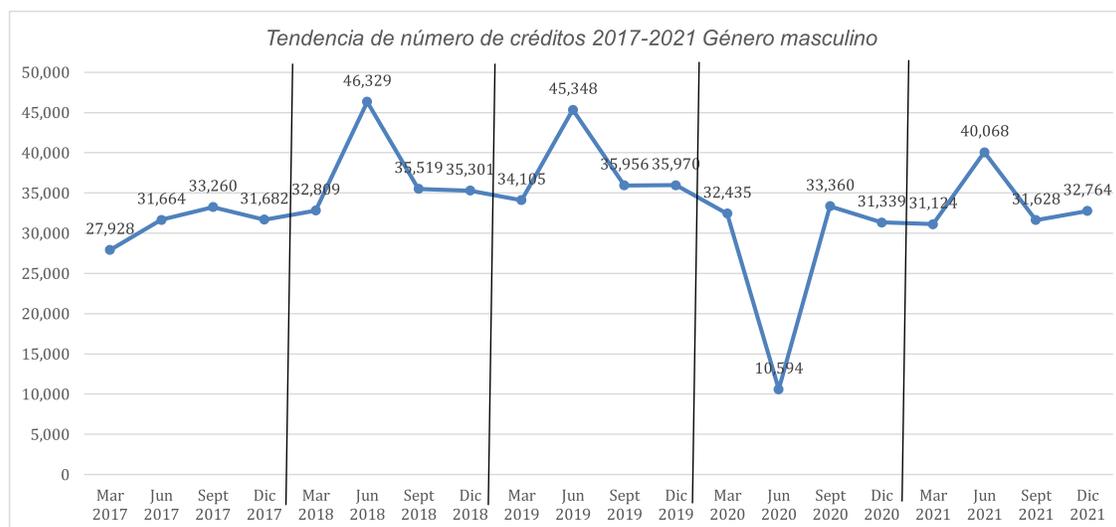
Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Tendencia trimestral del número de créditos por género.

Del 2017 a 2021, se mantiene casi la misma tendencia en el número de créditos otorgados para género masculino, existe un declive en 2020 por efecto de pandemia y vuelve a recuperarse en 2021, sin embargo, se tienen

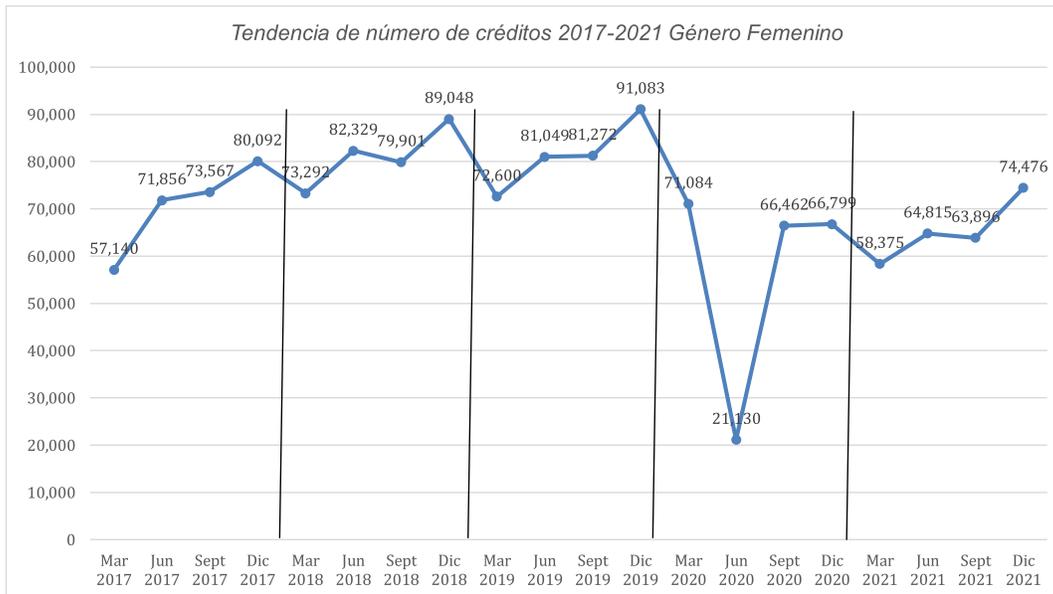
menores números de créditos otorgados en el 2021, no tiene los mismos niveles de 2017 a 2019. La misma situación para el género femenino, con la diferencia que desde el 2017 a 2019 existió una tendencia a crecer en número de créditos otorgados mucho más notable para las mujeres en comparación con el género masculino.

Figura 13: Tendencia de número de créditos 2017-2021 Género masculino



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Figura 14: Tendencia trimestral de número de créditos 2017-2021 Género Femenino



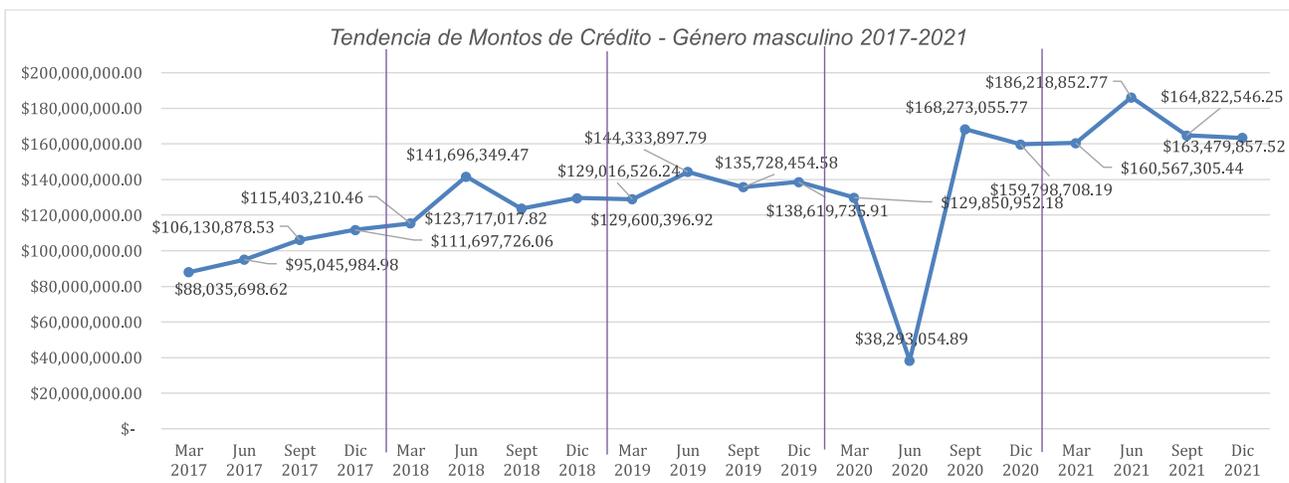
Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Tendencia de montos de créditos por género – 2017-2021

Desde el 2017 existe una tendencia a crecimiento en el monto de créditos, en ambos géneros que finaliza en 2020 por la pandemia y sus efectos ya conocidos, así mismo en 2020 se reducen el otorgamiento en

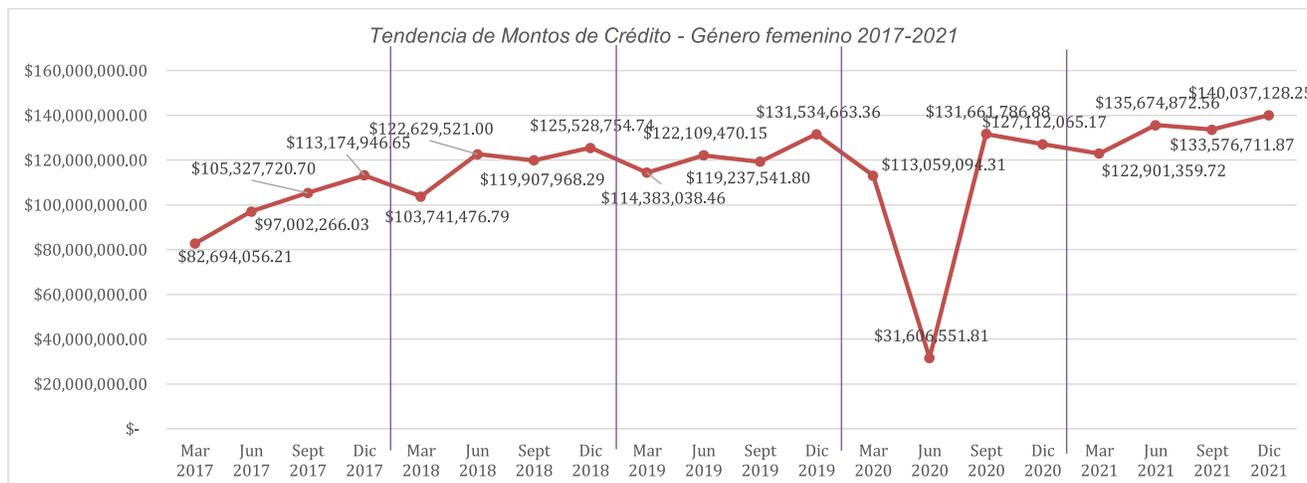
número de créditos. En 2021 existe recuperación en la tendencia de los montos, inclusive se registran mayores montos en otorgamiento para ambos géneros, debido a refinanciamientos, por ello, la recuperación en los montos es más visible que la recuperación en el número de créditos.

Figura 15: Tendencia de Montos de Crédito - Género masculino 2017-2021



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Figura 16: Tendencia de Montos de Crédito - Género femenino 2017-2021



Nota. Elaboración propia partiendo de los datos consolidados de las instituciones participantes en MicroEnfoque para cada trimestre del rango de años 2017 a 2021.

Conclusiones

Como se observa en los gráficos la tendencia del otorgamiento de crédito es al alza en la relación de montos y hacia la baja en relación con el número con excepción del 2020 que tiene un impacto significativo la pandemia del COVID 19. De igual manera muestra una evidente diferencia en el otorgamiento de crédito, por un lado al hablar de número se ve una concentración mayor entorno a las mujeres, pero con menores montos y plazos y por otro lado en relación con los montos que son otorgados entre hombre y mujeres son mayores al género masculino y tiene mayor plazo para hacer el pago de sus créditos. Esto puede tener una vinculación con la baja participación de la mujer en el mercado laboral que limita su acceso por su bajo o nulo nivel de ingreso, así mismo Roa (2021) indica que un factor predominante también son normas sociales que definen el rol de la mujer en la sociedad más como ama de casa a cargo del cuidado de los hijos que imperan en el entorno tal como lo afirma, de igual manera, la falta de productos, servicios y canales financieros diseñados para abordar las necesidades específicas y desafíos de las mujeres, lo que a su vez reduce su participación en el sector financiero (p. 37).

Con respecto a la edad no existen diferencias significativas con relación a número y crédito otorgados,

sin embargo el casi 49% de las bases de datos no indican la edad de sus clientes, por lo que esta conclusión no puede ser precisa, más que para la muestra que si reporta este dato.

Conforme a los datos presentados en torno a la actividad económica tanto para el género masculino como femenino se concentran en comercio y consumo tanto en número como en monto. Para la actividad económica de comercio el mayor número de créditos son para las mujeres al igual que los montos, situación que es diferente para los créditos de consumo donde las mujeres tienen mayor cantidad de créditos otorgados pero el mayor monto está destinando para los hombres, misma característica presenta los créditos en actividades de servicio. En los créditos agropecuarios el mayor número de créditos y montos los recibe el género masculino. Lo que muestra por que la tendencia tiene estacionalidades marcadas en el primer semestre por los créditos otorgados por los hombres por el tema de las cosechas y en el segundo los créditos otorgados por las mujeres por su enfoque en el comercio en cierre de año. Por lo que la influencia de estos factores incide en la tendencia del comportamiento del crédito otorgado.

En la zona occidental y central existe una predominancia al otorgamiento de créditos para el género femenino, situación que es diferente en la zona oriental donde es

muy igualitario. Con respecto al monto en la zona central son mayores los montos otorgados a mujeres que hombres, sin embargo en la zona occidental y oriental esto es lo contrario, son mayores los montos otorgados a hombres.

La tendencia presentada en los créditos otorgados en los años del 2017 al 2021 ha sido influenciada en 2020 por la pandemia del COVID 19, sin embargo la tendencia es la misma influida por las actividades primarias entre hombres y mujeres, ante la evidencia de diferencias es importante denotar que mucho se debe al tiempo que la mujer destina para otras actividades, en El Salvador es usual que el trabajo de cuidado del hogar, los hijos y otros familiares que requieren atención como padres recaiga sobre las mujeres, esto posibilita una marcada desigualdad que favorece a los hombres que tienen la oportunidad de priorizar su desarrollo personal y profesional, en torno a un nivel mayor de ingresos y por tanto mayores montos de crédito. Además la limitada posibilidad de acceder a educación y/o empleos remunerados por las tareas de cuidado limitan el acceder al financiamiento generando una barrera hacia su bienestar económico, desarrollo y empoderamiento de las mujeres

Se puede concluir que el obtener que los datos presentados sobre el otorgamiento de crédito en instituciones financieras que atienden el sector productivo segregadas por género es una herramienta crucial para identificar las necesidades y limitaciones de las mujeres sobre todo, por lo que estas deben ser utilizadas de manera efectiva para proporcionar información valiosa que permita detectar avances o retrocesos y las posibles soluciones para enfrentar la problemática, así como, continuar profundizando este análisis a fin de determinar factores específicos que afectan sobre todo a las mujeres. Además la información presentada constituye una herramienta necesaria para el monitoreo y evaluar los objetivos propuestos de las políticas públicas que pretenden alcanzar una mayor inclusión financiera de poblaciones vulnerables.

Referencias Bibliográficas

- Asamblea Legislativa de la República de El Salvador (2015, 03 de septiembre). Decreto Legislativo 72. Ley para facilitar la Inclusión Financiera en El Salvador. Diario Oficial, no. 160, Tomo 408.
- Auricchio, B., Lara, E., Mejía, D., Remicio, P., & Valdez, M. (2022). Capacidades financieras de las mujeres. Brechas de género en las encuestas de capacidades financieras de CAF: Brasil, Colombia, Ecuador y Perú. Caracas: CAF. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1875>
- Azar, K., Lara, E., & Mejía, D. (2018). Inclusión Financiera de las mujeres en América Latina. Situación actual y recomendaciones de política. Políticas públicas y transformación productiva; 30, Caracas: CAF. Retrieved from <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1162>
- Banco Central de Reserva de El Salvador (2019). Resultados de la "Encuesta Nacional de Acceso al Financiamiento de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES)".
- Banco Interamericano de Desarrollo - BID (2015). *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe. Coyuntura actual y desafíos para los próximos años*. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/viewer/Inclusi%C3%B3n-financiera-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-Coyuntura-actual-y-desaf%C3%ADos-para-los-pr%C3%B3ximos-a%C3%B1os.pdf>
- Banco Mundial (2021). *The Global Findex Database. Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19*.

- Buvinic, M. y Andrade, G. (2019). *Fomentar la inclusión financiera de las mujeres a través de datos: El caso de México* <https://doi.org/10.18235/0001567>
- Cañas Avalos, J. E., Gonzalez Amaya, L.R., Vaquerano, J.A. (2005) Situación de la responsabilidad social de las Mipyme. BID, IKEI, UCA. <https://docplayer.es/18233433-Situacion-de-la-responsabilidad-social-de-la-mipyme-caso-el-salvador.html>
- Consejo Nacional de Inclusión y Educación Financiera (2021). *Política Nacional de Inclusión Financiera*. San Salvador:
- Cull, R., Ehrbeck, T., & Holle, N. (2014). La inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto. *Enfoques*, 92(1), 1-11.
- Dirección de Estadísticas y Censos (2012) Directorio de unidades económicas 2011-2012. Tomado en https://www.bcr.gob.sv/documental/public/docs/Directorio_de_Unidades_Economicas_2011_2012.pdf
- Garay Rodríguez, A. M., & García Aguirre, R. O., & González de Minero, S. J., & Landaverde Melendez, L. E. (2022). Informe final de investigación "Análisis de la tendencia del otorgamiento de crédito en instituciones microfinancieras en El Salvador para los años 2017 al 2021". Departamento de Contabilidad y Finanzas. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. UCA El Salvador.
- Girón, A., Vega Shiota, V. D. L., & Vélez, D. (2018). Inclusión financiera y perspectiva de género: Economías miembro de APEC. México y la Cuenca del Pacífico, 7(21), 27-51.
- Guevara, J., Tovar, D., Pacheco, E., Cartagena, H., & Palacios, S. (2020). Situación de la empresa salvadoreña frente a la emergencia COVID-19. *Investigaciones UCA*, 202-207.
- Kast, Felipe, and Dina Pomeranz. 2022. "Saving More to Borrow Less: Experimental Evidence from Chile." *Journal of Human Resources* 57 (2).
- Llisterri, J y García-Alba, J. (2018) HGSMES in Latin American Emerging Economies. OECD Kansas City
- Patiño, OA, (2008). Microcrédito. Historia y experiencias exitosas de su implementación en América Latina. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (63), 41-57.
- Pérez Caldentey, Esteban & Titelman, Daniel (2018). La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo, Libros de la CEPAL, N° 153 (LC/PUB.2018/18-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Presidencia de la República de El Salvador (2019, 18 de octubre). Decreto Ejecutivo 28. Creación del Consejo Nacional de Inclusión y Educación Financiera. *Diario Oficial*, no. 196, Tomo 425.
- Red Centroamericana y del Caribe de Microfinanzas (REDCAMIF) (2020). *Boletín de Centroamérica y del Caribe Microfinanciero* Diciembre, 2020.
- Roa, M. J. (2021). Normas sociales: la barrera invisible de la inclusión financiera de la mujer. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Rodrigues Salgado, C. C., & de Farias Aires, R. F. (2018). Microcredit and Gender: Are There Differences in the Credit Conditions?. *BAR - Brazilian Administration Review*, 15(2), 1-18. <https://doi.org/10.1590/1807-7692bar2018180019>
- Toscano-Ruíz, DF, Romero-Ramírez, HA, & Paz-Sánchez, CE (2017). Microcréditos, una necesidad educativa para asesores y microempresarios vulnerables. *EduSol*, 17 (58), 1-13. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475752821003>
- United Nations (2000). United Nations Millennium Declaration. Fifty-fifth session Resolution adopted by the General Assembly <https://daccess-ods.un.org/tmp/8612222.67150879.html>
- Yunus, M. (2007) [First published 1999]. *Banker to the Poor: Micro-Lending and the Battle Against World Poverty*. Alan Jolis. New York: Public Affairs.